



AEVYCA

LAS COMUNICACIONES EN EL ESCUADRÓN VYCA MALVINAS



Estimados socios y camaradas, la lectura es una de las pocas actividades que podemos por estos tiempos invitarlos a compartir, esta vez les acercamos la narración de la experiencia del SM VGM (R) Ullua, encargado del servicio de comunicaciones del Escuadrón VyCA MLV. La misma está centrada sobre todo en la importancia que significó el enlace que durante todo el conflicto se logró mantener con las unidades VyCA del continente, intercambiando información para solucionar los problemas técnicos y logísticos que se presentaban y por otro lado, lo que considero fue fundamental para mantener la moral de la dotación, la posibilidad de mantener contacto con las familias de todos los integrantes del Escuadrón.

Esta última consideración debe ser mediana en toda su dimensión ubicándose en el contexto temporal, estábamos en 1982, no existía internet, no existía la telefonía celular y el único medio de comunicación para todos los desplegados en las islas era la carta despachada y recibida a través de las oficinas del Correo Argentino instalado en Puerto Argentino.

Brig. VGM (R) Guillermo E. SARAVIA
Presidente de la AEVYCA

Escuadrón VYCA – Móvil Malvinas Las Comunicaciones

Todo comenzó a desarrollarse a fines de Marzo de 1982. Se conformaron los Escuadrones de despliegue: Rio Grande, Comodoro Rivadavia, Gobernador Gregores y Rio Gallegos que ya estaba en su sitio.

En el transcurso del viaje supimos que Gregores no era tal, era el Escuadrón Malvinas, así fue que llegamos ese 2 de Abril a las 16 Horas. Hasta ahí el área de comunicaciones estaba conformado por los entonces Primer Teniente Faber; quien escribe, Cabo Principal Ullúa; Cabo Oscar Di Stefano y Soldado C/63 Jorge Cerana. En nuestro primer sitio radar comenzamos la instalación de las antenas tanto de VHF como de HF y la sorpresa se dio cuando encendí el HF 618 T2, el mismo no recibía ni transmitía, lo que dificultaría nuestros enlaces con el resto de los radares desplegados.

El citado equipo no estaba instalado en la cabina operativa, lo que facilitó la tarea para hallar la falla, que se comenzó a dificultar con el pasar de los días por que no lograba detectarla y me expreso de manera individual, ya que el Cabo Di Stefano había sido incorporado a la unidad recién para este despliegue. Con todo este inconveniente llegamos al día 6 de Abril por la tarde cuando detecté el problema, ahí fue que le indiqué a Di Stefano que selectara la frecuencia 6060 MHZ de Radiodifusión Argentina al Exterior (RAE), comenzamos a recibir la señal, ese fue el primer indicio que todo empezaba a solucionarse, nos quedaba saber si transmitíamos.

Ya eran aproximadamente las 16:00 horas lo cual imposibilitaba enlace alguno con los demás radares, por lo que decidí utilizar la matrícula de radioaficionado LU5DRH Móvil, que me habían asignado; mi experiencia de técnico, como operador de Banda Lateral Única BLU, comúnmente llamados radioaficionados, era elemental, por lo aprendido en el Escuadrón Electrónica del GT5 - V Brigada, en los años 1975/76 junto a personal civil del taller de reparaciones, con vetustos equipos valvulares del Douglas DC-3.



AEVYCA

Con decisión y algo de osadía, más el apoyo del joven auxiliar ya comenzando a perfilarse como un excelente técnico, sintonicé la banda de 20 metros aproximadamente en 14200 Mhz , ya no lo recuerdo exactamente, y empecé con el llamado “CQ 20 esta es LU5DRH Móvil desde Puerto Rivero Islas Malvinas”. Grande fue la sorpresa, cuando comencé a escuchar la repuesta de los radioaficionados argentinos, de enterarme que éramos los primeros en salir al aire desde las islas.

Imposible organizar esa vociferación de indicativos y ahí apareció de manera contundente aquel indicativo LU8DWD, con la frase, “ yo le ordeno el tráfico colega” así fue que entablamos un corto diálogo en que le expliqué a todos que estaba en prueba de equipo y quedamos con Carlos el titular de la LU8DWD volvernó a escuchar el día 7 de abril a las 9 de la mañana. Solucionada la novedad ordenamos todo y lo dejamos listo para operar. Partimos hacia lo que era el medio caño, donde estaba instalado nuestro alojamiento, un viejo obrador de una cantera. Allí estaba el Mayor Silva que al vernos llegar, preguntó si lo del HF estaba solucionado, si, fue la respuesta, con la aclaración de que salimos como radioaficionados y para sorpresa nuestra habíamos sido los primeros en hacerlo desde las islas, y me contestó, “bueno somos los primeros y por ahí seremos los últimos”, entonces nos volvió a preguntar: ¿está en servicio? Si, fue la respuesta.

Desde ese día, comenzamos a diagramar los horarios para con los demás radares y las comunicaciones con los radioaficionados.

Para las comunicaciones con los demás Escuadrones el entonces Suboficial Auxiliar Antonio De Zuanni Encargado del Servicio de Comunicaciones del Gpo. 2 VYCA, coordinó la actividad. Primero, asignando un indicativo a cada emplazamiento de acuerdo al sobrenombre del operador y/o técnico encargado de los enlaces, así quedaron entonces asignados en Comodoro Rivadavia, S.Aux. Ortiz (PERDIZ), en Rio Gallegos C.P. Pérez Manuel (PERIPLO), en Rio Grande C.1ro. Ferreira (CHIVO), en Malvinas C.P. Ullúa (GRINGO), y en Cabecera Merlo S.AUX. DE ZUANNI (NENE).

Luego implementó un sistema criptográfico casero, utilizado una edición de diccionarios escolares de tres columnas, donde los tres primeros números referían a la página del mismo, el otro a la columna, y el resto de la numeración a la ubicación de la palabra en la columna correspondiente. Lo de las comunicaciones operativas estaba solucionado; quedaba lo de los enlaces con los radioaficionados, así que en la segunda comunicación con LU8DWD y otros colegas, coordinamos encontrarnos en frecuencia a las 16:00 horas, y en lo posible, radioaficionados con sistema *phone-patch*, dispositivo electrónico que nos permitía conectar nuestro tranceptor a la línea telefónica cableada. Ahí comenzó la gran colaboración de los radioaficionados para con nosotros.

Así llegamos a mediados de abril, cuando se decide el cambio de posición del radar y se conforman los equipos de trabajo definitivos del Escuadrón. Ya desplazado al nuevo sitio del radar y ubicado en las afueras de Puerto Argentino, asumimos con el Cabo Di Stefano y el Soldado Cerana las tareas del mantenimiento de las comunicaciones y los enlaces con los radares desplegados en el continente.

Seguíamos con las comunicaciones con los radioaficionados, quienes ya habían logrado que muchos de nosotros comenzáramos a tener charlas con los familiares.

Las actividades se ampliaron debido a que disponíamos de un equipo de Microondas Siemens FM200, el cual instalamos entre nuestra posición y el radar Cardion AN/TPS-44 Alert MK II del Ejército Argentino emplazado en la zona del Cerro Sapper Hill, y de ahí, vía cableado por la ciudad, instalamos un teléfono en el puesto comando para que los operadores de dicho radar informaran al CIC las distintas situaciones. Ahí fue que ante el incremento del flujo de las comunicaciones con los radares propios y los radioaficionados, más la instalación de la FM200, se solicitó un refuerzo de un técnico con experiencia como BLU, ante este requerimiento es asignado el C.1ro. Gabriel Merlino, quien tenía también conocimientos en el sistema de microondas ya que había participado en la instalación de la misma en 1978, en el radar emplazado en Alto Pencoso en la provincia de San Luis.



AEVYCA

Ya con Merlino, que poseía matrícula de radioaficionado, comenzamos a organizar los enlaces con los familiares en Buenos Aires, porque todo se venía haciendo desde la Casa de Carlos Ramírez en el Partido de Gral. San Martín y titular de la LU8DWD, fue entonces que un amigo de Merlino tomó la posta para los que vivían en la zona oeste del Gran Buenos Aires, en Haedo, más precisamente y por cosas del destino también llamado Carlos, titular de la LU8DKF.

Transcurridos los primeros días de abril con una tensa calma, se comenzó a aplicar el silencio radioeléctrico, por lo que no se podía transmitir por HF o transmitir lo mínimo y necesario. Implantamos horarios tanto con la cabecera Merlo (Nene) y todos los días a las 09:00 salíamos en frecuencia confirmando “dotación OKA”. Para el caso de LU8DWD, a las 16:00 Horas y nos llamábamos por el segundo nombre Antonio / Marcelo y simplemente le decía “Antonio, todo bien”.

Y llegó el 1 de Mayo, intercambiamos mensajes con los radares informando nuestra situación y avisamos a los dos Carlos para que ellos transmitieran tranquilidad a nuestras familias.

A nuestros medios de comunicación VHF, HF y Microondas se nos sumó un equipamiento Grinel de Comunicación por HF con tecnología de Salto de Frecuencia que se instaló en la cabina operativa para recibir información de la II Brigada Aérea.

A mediados de mayo, una tarde mientras estábamos comunicados con la LU8DWD, uno de los soldados vio un Harrier que venía en dirección al radar, dio el alerta, abandonamos la cabina y pudimos ver que el avión viró a la derecha rodeando el cerro Sapper Hill. Después de esta experiencia y dado que el equipo de HF estaba instalado en la cabina donde estaba el transmisor de radar y al lado de la antena, se gestionó con el Mayor Silva la posibilidad de conseguir uno de los equipos expropiados a los isleños con licencia de radioaficionados, ante el Jefe del Componente Aéreo Malvinas, Brigadier Castellano, quien nos cedió un equipo YAESU FT 101.

El mismo lo instalamos en el porche de ingreso a la “Montana House”, que era nuestra casa principal. Desde allí seguimos con los contactos hasta el día 31 de Mayo cuando fuimos atacados con los misiles Shrike lanzados durante la misión “Black Buck 5”.

Debido a los deterioros ocasionados en los alojamientos por la agresión, nos desplazamos al edificio de un Jardín de Infantes, donde instalamos el YAESU FT 101 para seguir manteniendo los enlaces con los otros escuadrones de radar y los radioaficionados. Lo mantuvimos hasta el día 14 de Junio al mediodía, cuando habiendo recibido la orden del desplazamiento a la zona del aeropuerto, con total intrepidez y sin analizar que ya éramos prisioneros de guerra, cargamos en el Unimog un generador de 220 V, el Yaesu y el rollo de cable con V invertida para 20 metros que ya veníamos utilizando. Con la decisión de sobrepasar el check-point británico donde entregaríamos nuestro armamento, partimos y logramos pasar con nuestra carga de víveres camuflando el generador y el equipo de radio.

Todos íbamos pensando en alojarnos en el medio caño que habíamos utilizado unos días antes del cambio de posición en abril, al encontrarlo ocupado, estacionamos el Unimog cerca de una estructura de grúa deteriorada que nos sirvió para instalar nuestra antena para el Yaesu y que pasara desapercibida y con el equipo en la cabina y el generador debajo del Unimog, volvimos a estar en el aire y tranquilizar a nuestros camaradas y familiares.

Mucho personal prisionero de las tres fuerzas y con el invaluable apoyo de los radioaficionados del país pudieron contactarse con sus familias.

Además ante la necesidad de informar a los mandos de la Fuerza Aérea y con el conocimiento que Carlos Ramírez; SM (R) de la FAA, tenía del sistema de comunicaciones de la misma, enlazó al Jefe de BAM Malvinas con los mandos en Comodoro Rivadavia, quien concluyó su diálogo con la frase “Señor Brigadier, 675 prisioneros sin novedad”.

Cabe destacar que desde este sitio permanecemos transmitiendo hasta las 10:30 hs del 18 de Junio.



AEVYCA

Al sobrepasar el último chek point británico, fueron tomados prisioneros tres oficiales (My. Silva, 1° Ten. Mazzocchi y Ten. Saravia), un suboficial (S.Aux. Palma) y el soldado Cerana, fue ahí que recibí la orden “Gringo, avise quienes nos quedamos”, de hecho, al embarcar en el buque Bahía Paraíso, consulté donde estaba la radio y expliqué el porqué; fui conducido al puesto comando donde expuse la situación y me dijeron que iba a ser en otro momento por la cercanía a Puerto Argentino, el día 19 fui llamado al puente de mando, donde me facilitaron el HF Collins 9000 digital, sintonicé y llamé a Carlos, ahí estaba atento como siempre y le avisé los que no estaban volviendo.

Al fin llegamos a Rio Gallegos, fuimos embarcados en un Boeing y cuando me aproximé a la cabina para solicitar la posibilidad de hablar con Carlos nuevamente, me fue negado el acceso por personal de la J-II, bueno ante esta situación, acudimos a los artilugios usados en las islas, fue cuando acordamos que algunos entretuvieran a dicho personal para poder ingresar a la cabina, le expuse la necesidad al comandante de aeronave quien muy gentilmente me preguntó si tenía el número de teléfono, así fue que hable con Carlos y le informe las novedades. Digamos que esa fue nuestra última comunicación (QRT) como Escuadrón VYCA Móvil Malvinas.

S.M. VGM (R) Roberto Ullua
Socio AEVYCA Nro. 0132

Nota 1: El S.M.VGM (R) Roberto Ullua, pertenece a la Promoción XXXVII de la Escuela de Suboficiales de la Fuerza Aerea de donde egresó en diciembre de 1974 como Cabo de la especialidad Mecánico Electrónico. En abril de 1981 egresó como Mecánico de Radar de la entonces Escuela de Radar del GIVA-E. Durante la Guerra de Malvinas se desempeñó como encargado del Servicio de Comunicaciones del Escuadrón VyCA MLV desde el 2 de abril hasta la finalización del conflicto.

Nota 2: A continuación mostramos una foto del autor del relato precedente, acompañado por otros suboficiales del Escuadrón VYCA MALVINAS.



(De izquierda a derecha de la foto) C.P. ULLUA, C 1° BAIZ, C.P. QUINTANA y C. 1° ULRICH